

**¡No quiero!**



**Los Tulbulines**  
Crianza en familia

Una iniciativa de

**popalaz**  
RED DE PADRES Y MADRES

Creado por  
**click+click**  
Imaginamos otras formas de aprender

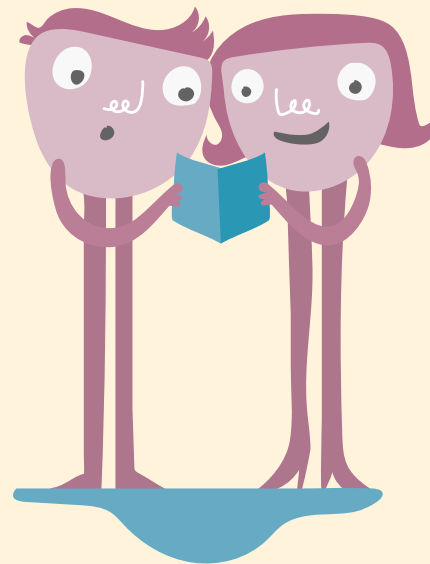
# Queridas madres, padres y cuidadores: ¡bienvenidas y bienvenidos al universo de los **tulbulines!**



En **Tulbul**, ¡todo puede pasar! Deja volar tu imaginación para sumergirte en el día a día y las aventuras de las familias tulbulinas. ¡Tal vez encontrarás que tienen mucho en común!

Esta historia es para ti, pero también la puedes disfrutar en compañía de tus niñas y niños. Ya sea que tengan de 3 a 5 años (o menos o más), ¡pueden leer todas las historias en familia! **Usa el audiolibro para acompañar el momento de lectura.**

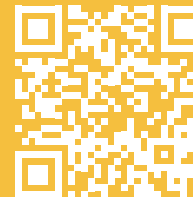
Sabemos que criar pequeñas y pequeños tulbulines puede ser retador, así que al final de esta cartilla vas a encontrar ideas y actividades prácticas para implementar con tus tulbulines.



**Consulta el video de la Línea de atención tulbulín para obtener herramientas e ideas para la crianza.**

En el universo de **Tulbul**, algunas palabras terminan en **bul**. En **Tulbul** no hay espuma, sino **espumabul**.

¿Qué otras palabras encuentras tú, dichas en el lenguaje de **Tulbul**?



Para acceder a todos los recursos ingresa a:  
[tulbulines.redpapaz.org/](http://tulbulines.redpapaz.org/)



# ¡No quiero!

Derechos de autor Red PaPaz – 2023

Primera edición, mayo 2023

ISBN: 978-958-52372-2-3

Todos los derechos reservados Red PaPaz  
Prohibida su reproducción y venta

---

Esta pieza hace parte de  
**Los Tulbulines: Crianza en familia**  
Disponible en:  
[www.tulbulines.redpapaz.org](http://www.tulbulines.redpapaz.org)

Una iniciativa de



RED DE PADRES Y MADRES

## Asesores técnicos Red PaPaz

Juana Morales Sáenz, En Mente  
Catalina Suárez Pérez, experta en  
crianza y educación positiva  
Ana María Restrepo Sáenz, Red PaPaz  
Andrey Castiblanco Prieto, Red PaPaz

Creado por



## Historia

Verónica Linares

## Ilustración y dirección artística

Nicolas Chirokoff

## Pautas de crianza

Sofía Molina

## Edición y corrección de estilo

Isabela Murillo  
Ángela Santamaría

## Diagramación

Julieta Cruz

## Audiolibro

Juan Sebastián Vargas  
Ángela Pico

## Video

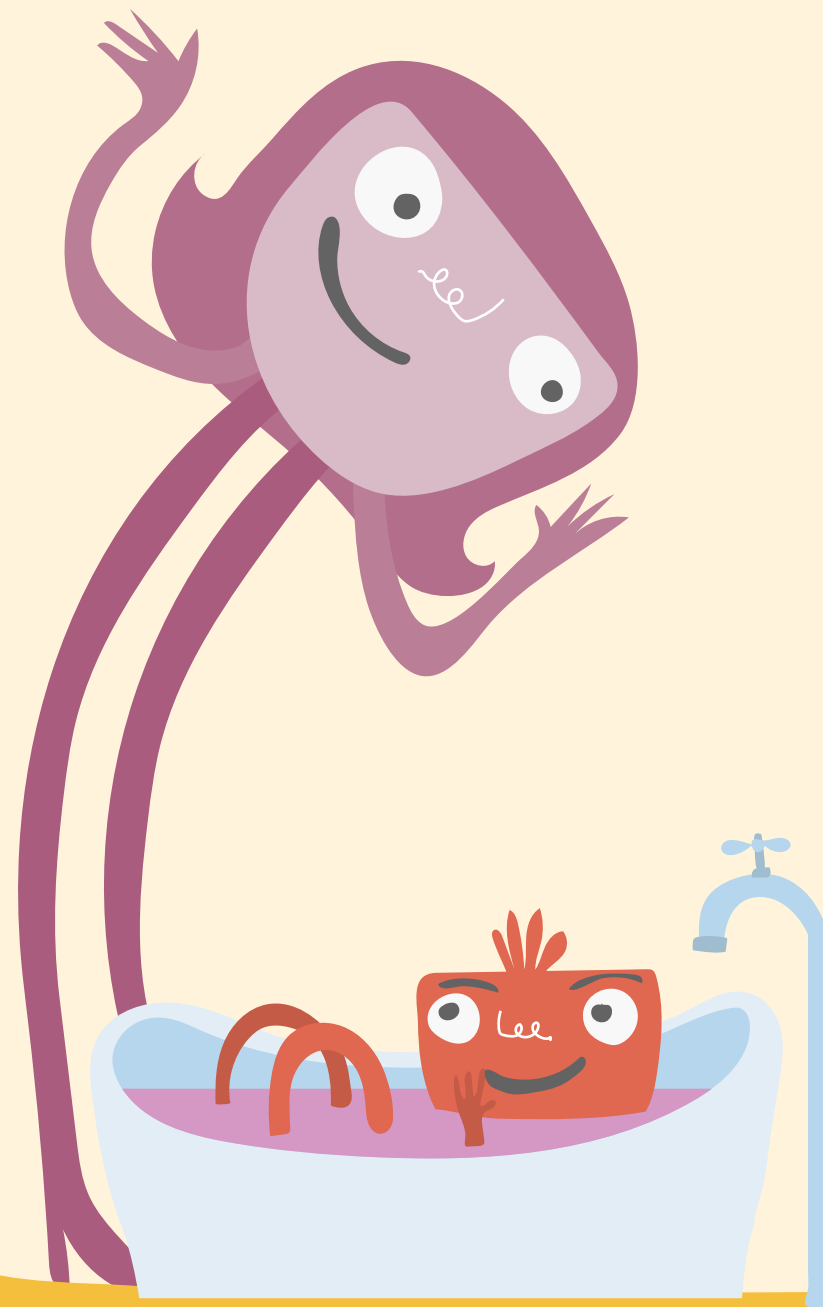
Juan Manuel Vargas  
Nicolas Chirokoff  
Juan Sebastián Vargas  
Ángela Pico

—Hoy visitaremos a la tía Prinia, al padrino Fresio y a la abuela Bruna —dijo mamá, mientras bañaba a Lunilio con espumabul de eucaliptos morados, los más aromáticos de todo Tulbul.

El pequeño tulbulín sonrió y le mandó un beso a mamá, quien con una carcajada dijo:

—Soy la mamá más feliz de Tulbul.

Luego se alistaron y se fueron en bicicleta a visitar a la tía Prinia, que vivía en una colina rodeada de caléndulas.



—¡Tía Prinia, vinimos a visitarte!  
—saludó mamá.

La tía Prinia, que reposaba bajo una palmera, se levantó muy feliz y dijo:

—¡Por fin llegaron! ¡Qué alegría tan grande! ¡Lunilio, estás precioso como el brillo de la luna! Les voy a invitar un poco de agua de caléndula.

Pero, en ese instante, Lunilio sintió que no quería un agua de caléndula sino una agüita de panela.

—¡Yo NO quiero ninguna agua de caléndula! ¡Quiero mi agüita de panela! —protestó.

—Lunilio, pero la tía Prinia nos ofreció agua de caléndula. No seas maleducado.



—Yo no quiero agua de caléndula, ¡QUIERO MI AGÜITA DE PANELA, AHORA! —chilló el pequeño tulbulín y se lanzó al piso.

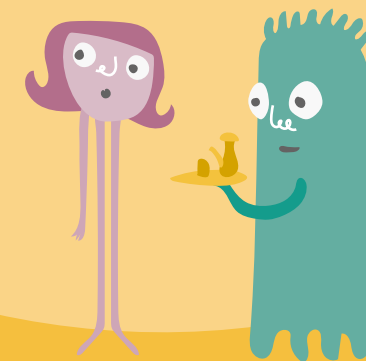


—Tía Prinia, es que Lunilio no durmió muy bien. Mejor le preparo su agüita de panela —se disculpó mamá.

La mamá de Lunilio le preparó una agüita de panela e inmediatamente este se calmó. Entonces mamá le dijo:

—¡Qué bueno que te calmaste! Mejor aprovechamos y vamos a ver a tu padrino Fresio.

Lunilio sonrió y le mandó otro beso a mamá. La mamá del pequeño tulbulín también sonrió, pero ya no se sentía la mamá más feliz de Tulbul. Luego se fueron a visitar al padrino Fresio, que vivía en una colina rodeada de ovejas lanudas.

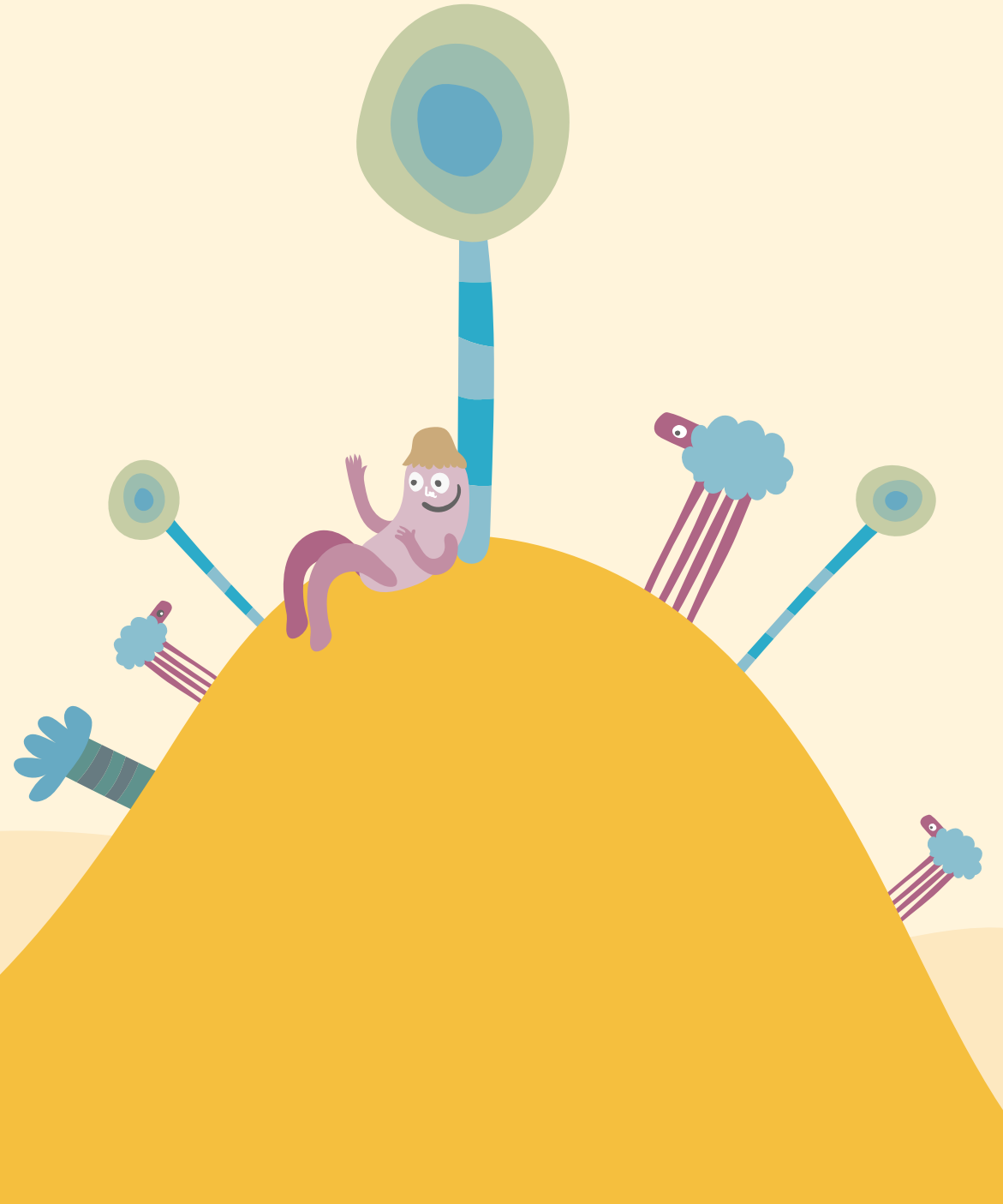


—¡Padrino Fresio, vinimos a visitarte!  
—saludó mamá.

El padrino Fresio, que reposaba en la hierba, se levantó muy feliz y dijo:

—¡Por fin llegaron! ¡Qué alegría tan grande! ¡Lunilio, estás precioso, como las olas plateadas del mar! Tengo esta oveja lanuda para que juegues.

Pero, en ese mismo instante, Lunilio sintió que no quería una oveja lanuda para jugar sino un osopeluche.





Lee

—¡Yo NO quiero ninguna oveja lanuda!  
¡Quiero mi osopeluche! —respondió molesto.

—Lunilio, el padrino Fresio nos prestó una  
de sus preciosas ovejas lanudas. ¡No seas  
maleducado y juega con ellas!

—Yo no quiero esa oveja lanuda,  
¡QUIERO MI OSOPELUCHE, AHORA!  
—chilló el pequeño tulbulín y empezó  
a jalarse de los pelos.



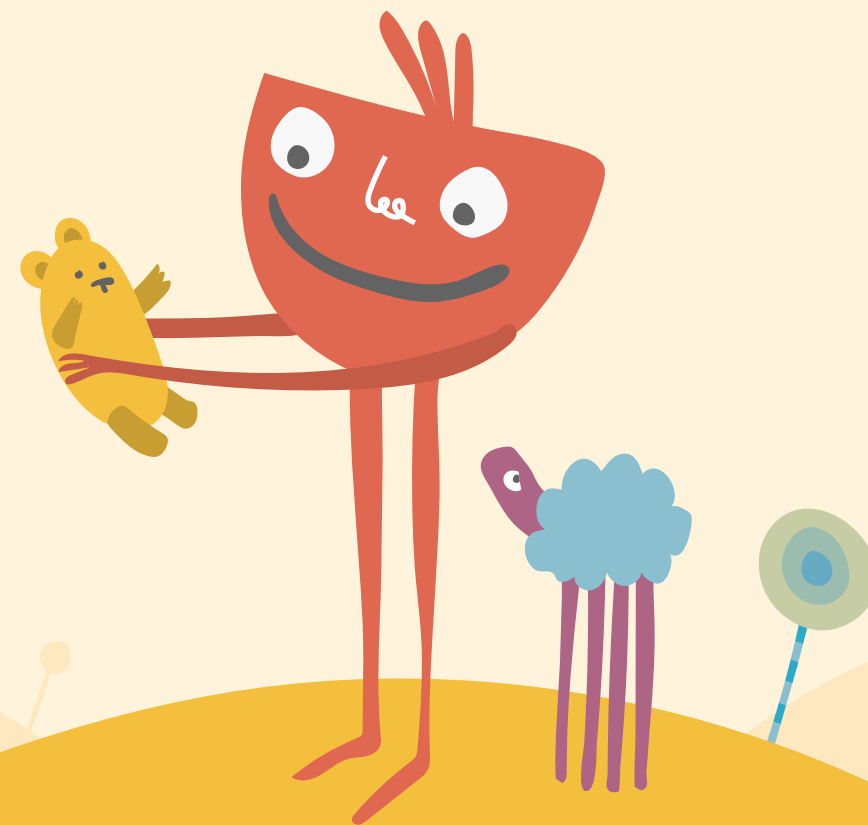
Entonces mamá tomó rápidamente al pequeño, lo llevó afuera y le dijo:

—Lunilio, ¿qué pasa contigo? ¡Te estás portando pésimo! ¡Me estoy empezando a molestar de verdad! Ahora voy a buscar tu osopeluche, pero esta sí que va a ser la última vez —dijo mamá muy enojada.

La mamá de Lunilio le fue a buscar su osopeluche e inmediatamente este se calmó. Luego, mamá le dijo:

—¡Uy, qué bueno que te calmaste, Lunilio! Ahora sí, vamos a ver a la abuela Bruna.

Lunilio suspiró y le mandó un beso a mamá. Esta sonrió, pero sentía algo de rabia. Luego se fueron a hacer la última visita a la abuela Bruna, que vivía en una colina rodeada por otras casas tulbulinas.



—¡Abuela Bruna, vinimos a visitarte!  
—saludó mamá.

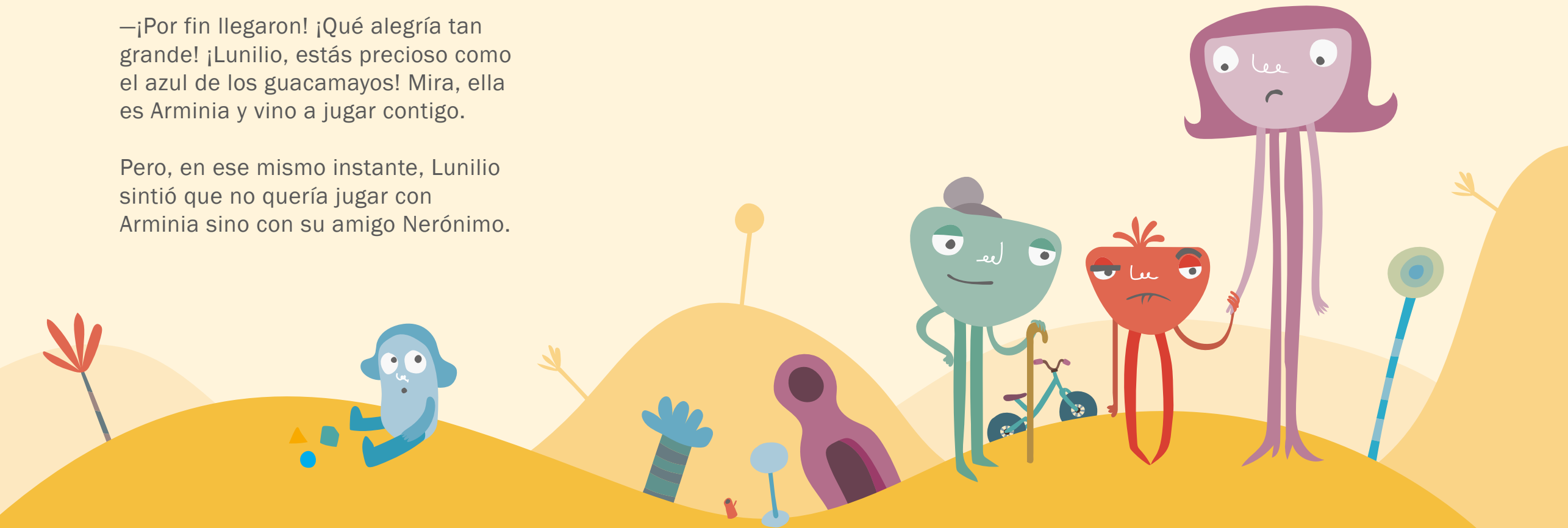
La abuela Bruna, que reposaba en un gran sofá, se levantó muy feliz y dijo:

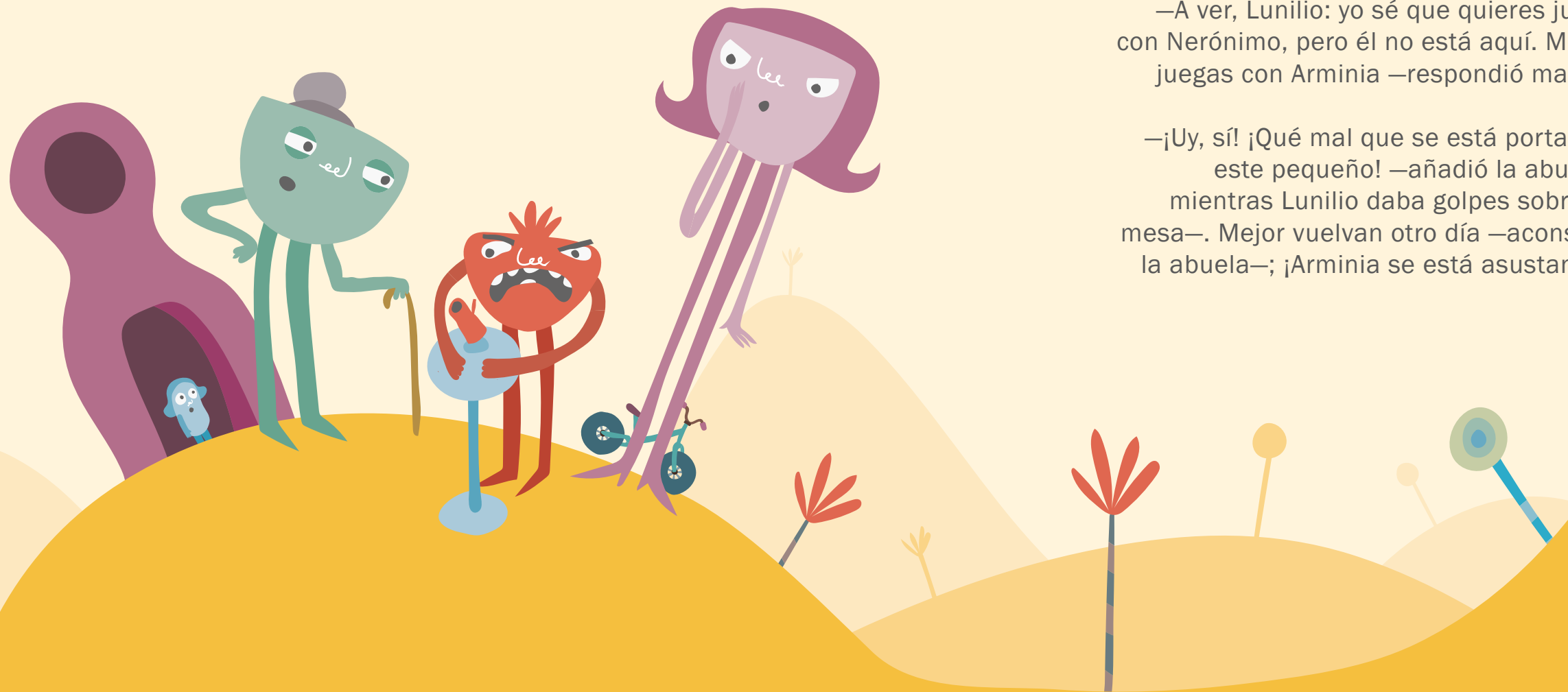
—¡Por fin llegaron! ¡Qué alegría tan grande! ¡Lunilio, estás precioso como el azul de los guacamayos! Mira, ella es Arminia y vino a jugar contigo.

Pero, en ese mismo instante, Lunilio sintió que no quería jugar con Arminia sino con su amigo Nerónimo.

—¡Yo NO quiero jugar con Arminia! ¡Quiero jugar con mi amigo Nerónimo! —respondió molesto.

—Lunilio, pero la abuela Bruna invitó a Arminia para que juegues con ella.





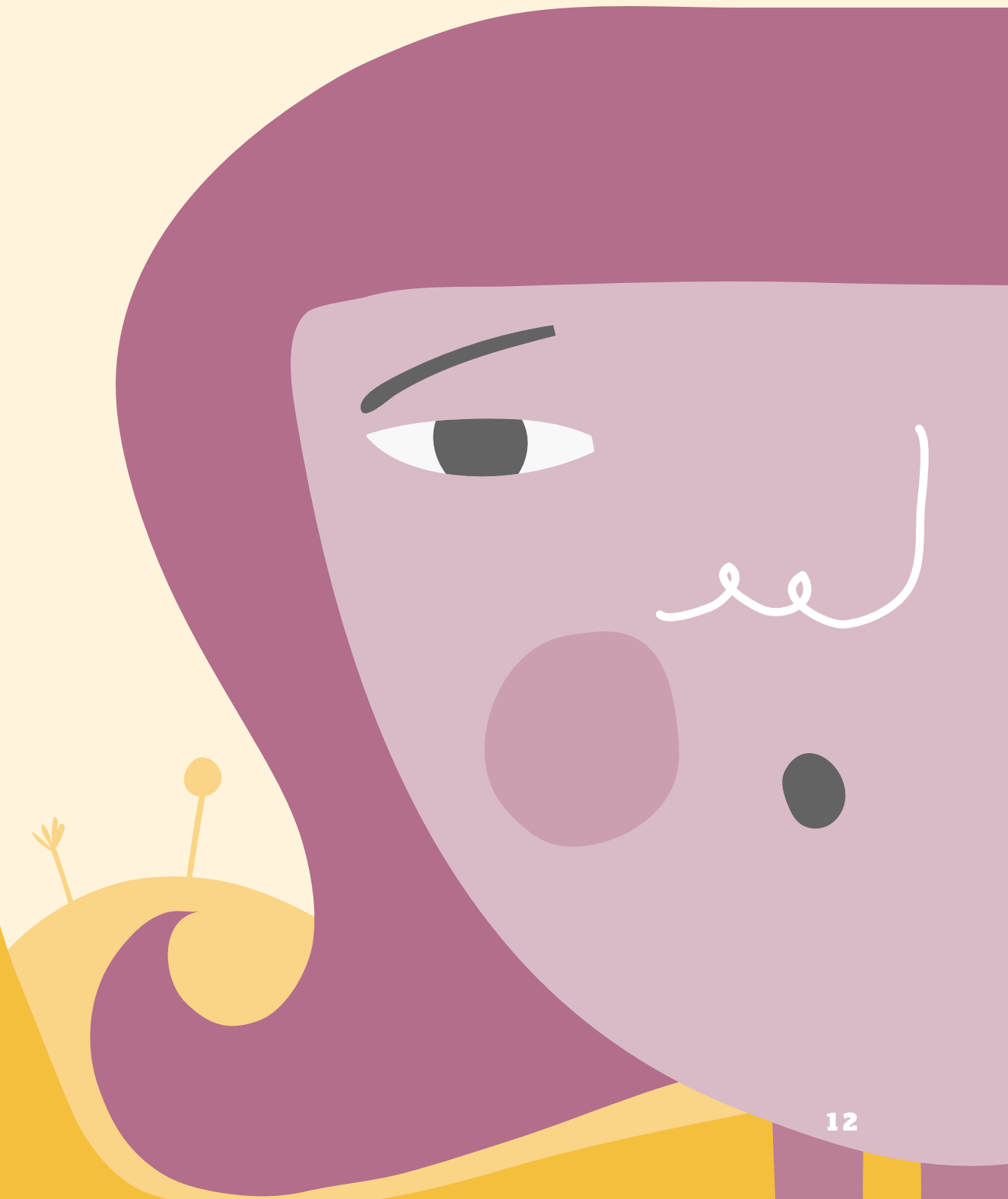
—Yo no quiero jugar con ella. ¡QUIERO JUGAR CON MI AMIGO NERÓNIMO, AHORA! —vociferó el pequeño tulbulín y empezó a dar tumbos por todas partes.

—A ver, Lunilio: yo sé que quieres jugar con Nerónimo, pero él no está aquí. Mejor juegas con Arminia —respondió mamá.

—¡Uy, sí! ¡Qué mal que se está portando este pequeño! —añadió la abuela, mientras Lunilio daba golpes sobre la mesa—. Mejor vuelvan otro día —aconsejó la abuela—; ¡Arminia se está asustando!

Mamá se tomó una pausa, respiró profundo, y con voz firme y calmada dijo:

—No, no es necesario. Es grosero irse sin haber jugado con una invitada. Mira Lunilio, sé que estás enojado porque quieres jugar con tu amigo Nerónimo, pero él no está aquí. Arminia tiene un osopeluche como el tuyo, ¿jugarían con los osopeluches o con ovejas lanudas?

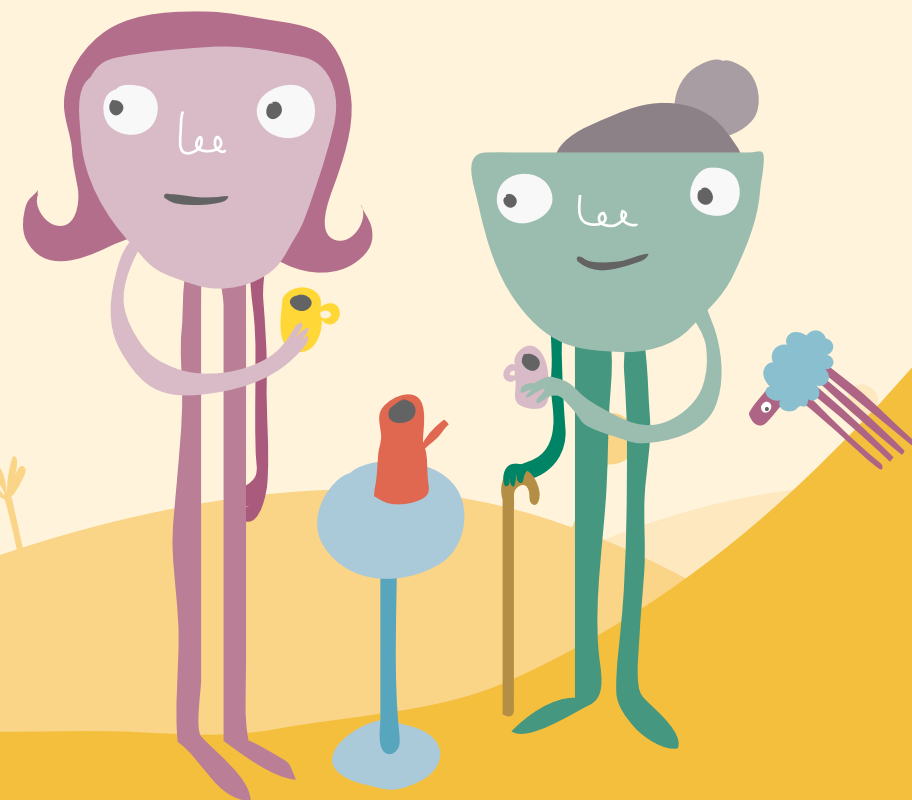


Lunilio, más calmado, observó un momento a Arminia y poco a poco se le acercó y le dijo:

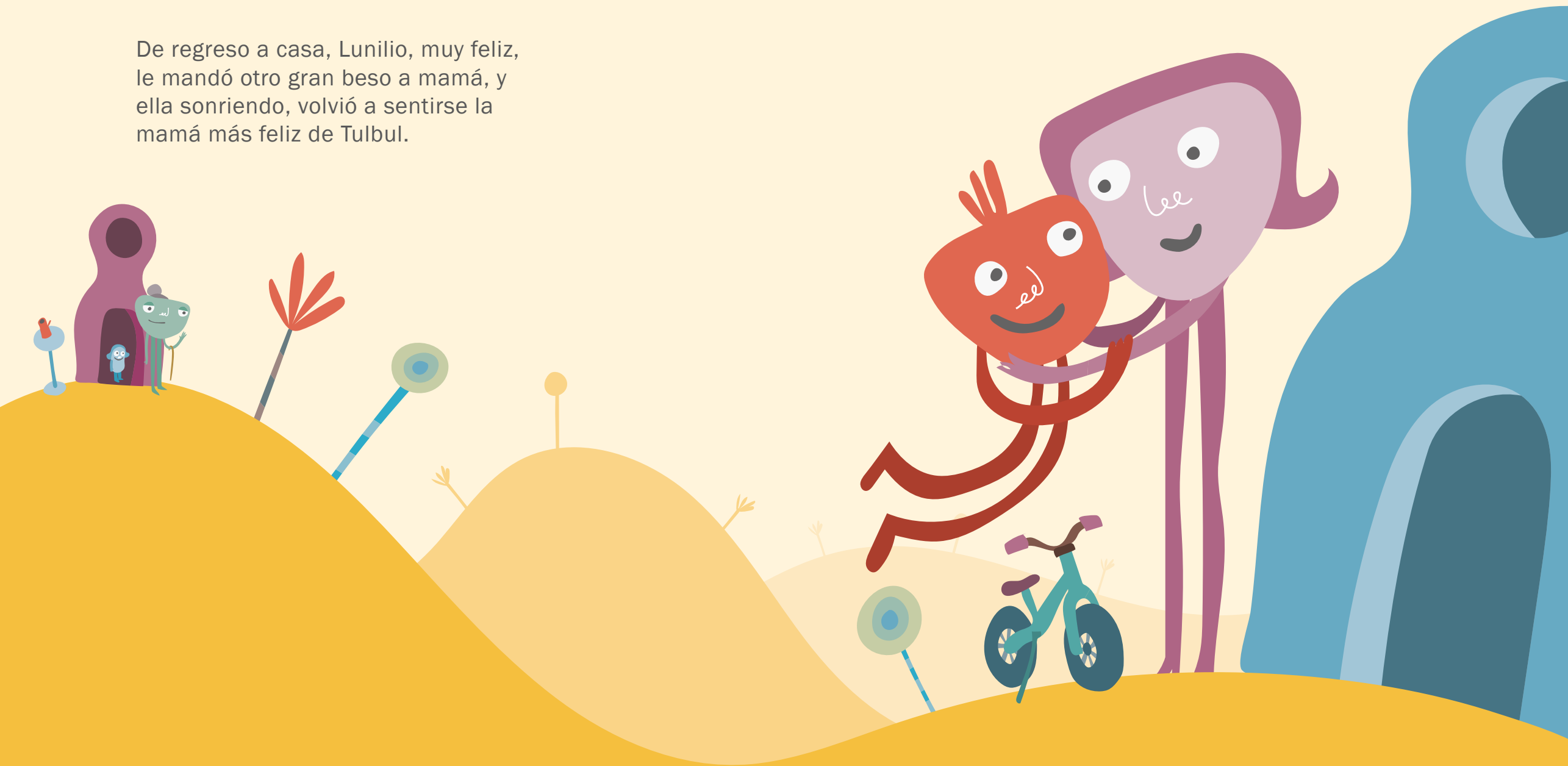
—Me gusta tu osopeluche, Arminia. ¿Quieres jugar?



Lunilio y Arminia jugaron durante mucho rato con los osopeluches, una oveja lanuda y hasta el bastón de la abuela.



De regreso a casa, Lunilio, muy feliz, le mandó otro gran beso a mamá, y ella sonriendo, volvió a sentirse la mamá más feliz de Tulbul.



# ¿Y si pones **límites**?

**¿Te imaginas un mundo donde no existieran los límites? ¡Probablemente cada uno haría lo que quisiera, sin considerar las consecuencias en los demás!**

¡Por eso, las y los tulbulines necesitan tener límites firmes y amables para su buen desarrollo!

¿Notaste que Lunilio no está de acuerdo con lo que le ofrecen sus cuidadores y ellos siempre terminan complaciéndolo?

**Bueno, establecer límites ayuda a que las y los tulbulines aprendan a:** tomar responsabilidad de sus acciones, autorregularse y, diferenciar sus necesidades de las de los demás, entre otros.

## 1. **Mantener la firmeza**

Es importante que los límites sean **firmes** con tu tulbulín. Es decir: **no deben cederse** ya que eso puede generarle confusión e inseguridad al no tener unas bases claras.

¡Imagina el límite como si fuera una sustancia perjudicial para la salud que no puedes permitir que tu tulbulín se tome por ninguna circunstancia!

**De esta forma,** ¡harás lo posible por mantener **TODOS** los límites con firmeza!

## 2. **Mantener la amabilidad**

**¡Es más viable que tu tulbulín coopere contigo si primero conectas con lo que siente!** Puedes reconocer por qué le cuesta seguir un límite, y validarlo mientras mantienes la firmeza.

La próxima vez, intenta describirle lo que puede estar sintiendo antes de recordarle el límite.

**Puedes decirle:** «veo que hoy te está costando irte a bañar, pero ya es hora del baño».

**¡Debemos mantener la balanza!**

# Actividades para hacer en **c a s a**:

## 1. Apóyate en imágenes

¿Tienes algún límite que debes repetir una y otra vez? ¡Vamos a ayudarle a nuestro tulbulín a recordar el límite a través de una **herramienta visual y concreta!**

**a**

**Define** aquella acción que no quieras que tu tulbulín haga, y en su lugar **piensa en dos alternativas que sí pueda hacer.**

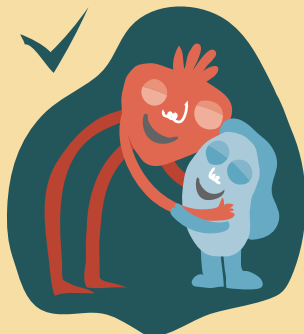
**b**

**Dibuja o imprime** las acciones y colócalas en una cartulina. Primero pondrás las dos opciones de lo que sí puede hacer y luego la que no está permitida.

**c**

**Pega** la cartulina en un lugar visible para tu tulbulín y **repásenla** juntos las veces que sean necesarias. Al final, tu norma se vería así:

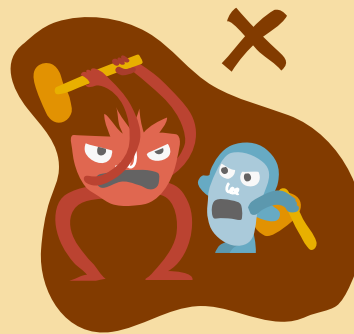
### A los amigos...



**SÍ** puedes abrazar



**SÍ** puedes consentir



**NO** puedes pegar

## 2. Dar opciones

**Entre los 18 meses y los 5 años tu tulbulín empieza a construir su personalidad, y por ello es normal que se oponga a tus límites.** Brindar dos opciones que ayuden a cumplir el límite es una gran forma para que tu tulbulín sienta que puede decidir —y al tiempo construir su personalidad— mientras nosotros mantenemos el límite con firmeza y amabilidad.

**¿Qué tal si la próxima vez intentas ofrecerle dos opciones para cumplir el límite?**

**Por ejemplo:** «¿vamos a la casa haciendo una carrera o saltando como ranas? Tú escoges».



# Actividades para hacer en **c a s a**:

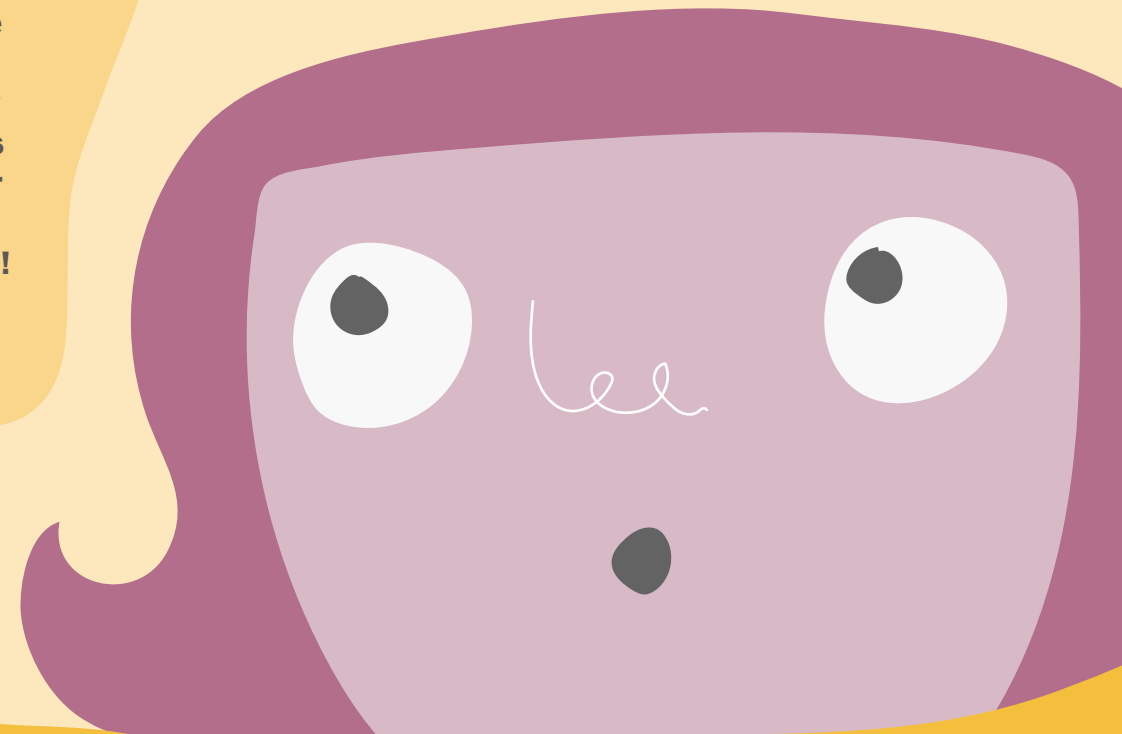
## 3. **Hacer una lista de límites en casa**

Muchas veces nos cuesta establecer límites porque no sabemos cuáles son los nuestros. **¡Te invitamos a hacer una lista de los límites importantes para ti en la crianza!**

**Si estás criando con alguien más, es importante que hagas la lista con esa persona;** así, ambos sabrán cuáles límites son importantes en el hogar y podrán enviarle un mismo mensaje a su tulbulín.

### **¿Sabías que...?**

Los límites contribuyen con el desarrollo del cerebro de tu tulbulín. Establecer un límite les permite aprender a: **adaptarse, enfrentar las adversidades, comprender y regular sus emociones y mantener la mente abierta!**

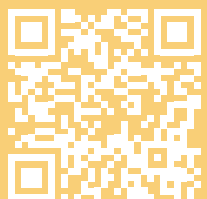


¿Sabes cómo poner límites?

Cuando le pones un límite a tu tulbulín, ¿pareciera no entenderlo o debes repetirlo varias veces?

Para más ideas sobre cómo establecer y mantener límites con tu tulbulín, **¡ingresa a [tulbulines.redpapaz.org](https://tulbulines.redpapaz.org) o escanea el QR** para ver el video de la Línea de atención tulbulín!

¿Te ha pasado que al ponerle un límite a tu tulbulín lo terminas complaciendo con lo que pide o reaccionas de manera violenta?



¡Escanea el QR para más ideas sobre cómo establecer y mantener límites con tu tulbulín!



# Los Tulbulines

## Crianza en familia

Una iniciativa de



Creado por

